



## “EL ESCLAVO”

Anand Dílvar

**EDITORIAL:** Planeta

**PAGINAS:** 128

**ISBN:** 978-84-270-4399-2

**Autor(a):** Baltazar Granados Jaimes


**CEPJA:** “Josefa Ortiz de Domínguez”

**CCT:** 15EBA2169N

**17 de febrero de 2023**



Luvianos, México.



# **“EL ESCLAVO”**

Anand Dílvar

## **Introducción**

Es la historia de un joven que está en coma, por un accidente que ha dejado paralizado completamente su cuerpo, haciendo que no pueda hablar con nadie que esté a su alrededor. Está aislado y apartado de su familia y amigos más cercanos, en esta condición el joven emprende una conversación íntima con su guía espiritual, una charla que lo lleva a hacer un viaje de auto examinación.

La historia contada por el protagonista, víctima del accidente y, excluyendo el área de sus ojos, el joven está completamente paralizado, sin poder sentir ni mover ninguna parte del cuerpo. Está desesperado y va dándose cuenta como sus familiares y amigos, le desean pronta recuperación, pero a la vez no están muy esperanzados, debido a la condición en que se encuentra. Sin poder hacer nada el joven termina cayendo en un dilema a quien cree su guía o voz interior, examinando el significado de vivir.

## **Desarrollo**

La historia comienza en una fiesta donde está un joven (protagonista de la historia) quien asistió a la fiesta con su novia, Laura. Él tiene adicción por las drogas y el alcohol, además es inestable y depresiva emocionalmente. En la fiesta, el hombre empieza a tomar alcohol descontroladamente, y Laura le pide que deje de hacer eso, ya que lo puede dañar o matar. Él no quiere morir, solo quiere escapar de su realidad. Su novia Laura, ya asustada lo invita para salir del lugar, pero este se altera, lo que generó una discusión entre ellos. Eduardo (quien es amigo de Laura) al ver la discusión, los interrumpe y le insistió para que se fueran de la fiesta juntos.

Laura acepta, y se dirigieron al carro de Eduardo, donde el joven se tomó unas pastillas que probablemente eran droga. Salen de la fiesta, en el camino tienen un accidente, donde el joven no falleció, pero quedó en coma. Días después una enfermera comenta la suerte del paciente, pues tenía varios días que estaba en coma y había quedado con los ojos abiertos y fijos.

Pasan los días y el joven analizaba la parte de la habitación que abarcaba su vista, porque sus ojos era lo único que podía mover, el resto su cuerpo estaba paralizado por el coma en el que estaba. El dolor físico que sentía, no era nada contrastado con el dolor que le producían sus pensamientos, la ineptitud a la que estaba sometido, la culpa, el odio, el desasosiego y la imposibilidad de emanar sus inquietudes y todo lo que sentía.

Poco a poco lograba oír y ver lo que ocurría a su alrededor, pero nadie se daba cuenta ya que pensaban que estaba muerto en vida. Pasaba el tiempo y el chico, comenzó a oír una voz que lo hacía reflexionar y pensar en acciones pasadas, y decía que se había convertido en un esclavo, por intentar escapar de los problemas, no podía moverse ni expresarse de ninguna manera.

Durante la noche, tuvo pesadillas, donde era representado como marioneta, todas las personas que lo rodeaban sorteaban turno para manipularlo, aparecían sus papás, su novia, y un maestro. En medio de su pesadilla el joven sabía que era posible romper los hilos, pero dejó que lo manejaran. Un día llegó a la habitación la enfermera Esperanza para asearlo, al joven le daba mucha vergüenza, y se dio cuenta que su pesadilla se hizo realidad, ahora era una marioneta, y quienes lo rodeaban ahora eran responsables de él. Cuando la enfermera se retiró, su voz interna le decía que la culpa es una emoción inservible, que el ser humano nace completamente libre, pero dependiente y todo es aprendido de los padres, (cosas malas o buenas). Y ahí es cuando se comienza a ser una marioneta. En ese instante llegó Esperanza a la habitación y le comentó al joven que sus padres vendrían a verlo.

Los papás llegaron apresurados al hospital, lo abrazaron y lloraron por el impacto de ver el estado en el que estaba su hijo. El joven en su interior les pidió perdón por sus errores, deseando abrazarlos con fuerza. Su padre, un hombre con un semblante serio, frío y recto y su madre, una mujer dulce pero frágil y ante aquella situación se desmayó del impacto y la pena por su hijo.

El joven nunca quiso causar tanto dolor y pena a sus padres, y como consecuencia de no hacerles caso lo llevó a ser esclavo de sus decisiones. Ellos le enseñaron que lo más importante es la disciplina, la vida de él fue muy dura, y una vez ya cometido el error lo entendía.

El padre tiene una charla con su hijo, aunque este “no lo esté escuchando” (cuando realmente si lo está haciendo), le comenta que muchas veces vivimos como si la vida estuviera ya establecida, se lamenta mucho no haber sido amoroso con su familia como ellos merecían, y que quizás debió ser un padre más afectuoso, y se culpa de esto, y que por esta situación su hijo estaba así.

El joven recordó los cuidados de su madre y las sabidurías que le impartía su padre, en ese instante emergió su guía interior, diciéndole algo muy significativo; que cuando aceptamos ser libres, también somos los únicos responsables. Los días sucesivos el joven comprendió lo que su guía interno le intentaba hacer entender sobre la libertad y ser independiente. Entendió que el ser verdaderamente libre está en vía de cometer errores, y enfrentar los resultados de nuestros actos.

Su guía interno le explica lo errado que es el ser humano en tantas circunstancias, no nos damos cuenta que para alcanzar la felicidad hay que hacer todo lo que está a nuestro alcance, la felicidad es una forma de ver la vida, muchas personas tienen en mente la importancia de las cosas materiales, piensan que por ellas, valen más en la vida, y en realidad, para ser considerado una persona valiosa, no existe la necesidad de tener cosas materiales, si no lo que se es como persona y humano, además las ganancias y bienes alcanzados de nada valen si no se puede compartirlo con quienes queremos.

Los meses transcurrían y continuaba en coma, un día llegó una mujer causando un gran escándalo. Cuando llegó al alcance visual del joven, se dio cuenta que era su novia Laura, estaba viva, pero también embarazada, aparentemente unos 7 u 8 meses. La enfermera tuvo que detenerla para que ésta no le pegara al joven una cachetada, estaba furiosa por dejarla en esa posición, y que ahora estuviera prácticamente muerto. Después de calmarse, le dijo que la noche del accidente le iba a decir que estaba embarazada y que el bebé era suyo, y el infeliz y desdichado se había salido de sus cabales, lo que lo terminó en el accidente.

La visión periférica del joven cambió rápidamente, podía ver hacia abajo, y tenía visión completa de su cuerpo inmóvil, además veía su cara adelgazada con sus ojos muy abiertos y una expresión de intranquilidad, después su corazón

se paró, tuvo un ataque cardíaco. En ese momento vio su vida pasar ante sus ojos, vio gratos recuerdos de su infancia como abrazos y caricias de su madre, cuando toco por primera vez la arena del mar, volvió a sentir alegría.

Sintió una descarga eléctrica, y la paz y alegría que sentía, se esfumo, y la desdicha regresó, todos sus signos vitales estaban normales. Haber sentido esos instantes de su vida, lo ayudo a entender la importancia de vivir. Su guía interno le explico que un milagro le había acontecido, la vida es un regalo, y las personas lo derrochan, porque les parece aburrido.

Esa tarde fueron al hospital a visitarlo su padre y sus hermanos (Lorena y Arturo), Lorena se mostró muy preocupada al enterarse de lo sucedido. El doctor les explico que su salud había desmejorado considerablemente, y sufrió un paro, y probablemente volvería a ocurrir, porque su cuerpo empezaba a mostrar fallas. El doctor entrego unos papeles al padre para que firmara, que decía notoriamente que si volvía a suceder un acto así no intervendría ningún doctor, dejándolo fallecer. El padre molesto e indignado, quiso golpearlo por tan semejante sugerencia, Arturo el hijo mayor, intervino ya que este pensaba de manera más racional, y entendió que sería la mejor opción para la familia, y consiguió hacer entrar en razón a su padre quien firmo la autorización. El guía interno hizo entender al joven que todos moriremos tarde o temprano, y lo mejor es ir entendiendo y comprendiendo eso, para vivir una vida superior con nuestro propio ser.

Al día siguiente Laura encontró a los padres del joven en el hospital. Era la primera vez que se veían después del accidente, evidentemente no sabían del embarazo de Laura. Explico lo que ocurrió el día del accidente, que estaban en la fiesta, tuvieron una discusión ya que él había tomado mucho alcohol. Él y su amigo Eduardo decidieron irse de la fiesta, se subieron al carro y arrancaron a gran velocidad, al llegar al cruce, ignoraron la luz del semáforo, y un camión se estrelló contra ellos, el auto dio muchas vueltas y quedo con las llantas hacia arriba.

Laura consternada por el accidente, se acercó y vio a los chicos en medio de sangre, fierros y vidrios rotos. Y pensó que estaban muertos. En estado de shock ella se fue caminando y no recuerda más. Lo siguiente que Laura hizo fue

irse con su tía, como si no le importara en lo más mínimo lo que había sucedido ante sus ojos. Laura les comento que él bebé que esperaba era de su hijo, y faltaban tres semanas para que naciera, es ahí donde los padres del joven se entristecieron aún más. Él joven escuchando cada parte de este relato vislumbró la fortaleza y entereza que tenían sus padres y Laura, y entendió que él fue muy arrogante cada vez que se quejaba de lo que le sucedía.

El dolor es angustia y sufrimiento, parte del ciclo de vida, el sufrimiento viene de no aceptar lo que está pasando. Nadie tiene el poder absoluto en su vida, solo tenemos el necesario, y no se puede cambiar lo que está ocurriendo, pero si podemos cambiar el desconsuelo por una bendición, nada cambiara en el exterior, solo nuestra actitud para enfrentar los problemas.

Tiempo después entró un doctor y una enfermera, no era Esperanza, era otra que solía ser odiosa y hostil. Al entrar a la habitación y asegurarse de que no hubiera nadie, la enfermera refiriéndose al joven le dice “mira es ese el que te decía”, le comenta que era el ideal para sacarle los órganos y venderlos. La mujer que necesitaba los riñones, había conseguido que hicieran los exámenes y análisis de compatibilidad para saber si los órganos del joven en coma serian útiles, dando favorables. Pusieron el plan en marcha, sabían que esa noche nadie se quedaría con el joven; la enfermera y el doctor empezaron a desconectar aparatos cada hora y antes de que falleciera lo llevarían a la sala de operaciones, para sacar los órganos que necesitaban.

Cada hora apagarían un interruptor para lograr el cometido. Apagaron el primero y el doctor bastante nervioso y culpable, dio indicaciones a la enfermera para continuar. El joven empezó a sentirse débil, le costaba respirar, disminuían sus latidos. Su guía interno le dijo que se dejara llevar, para que consiguiera meditar. Le recordó que era un abrazo de su madre, un beso de Laura y la armonía con su familia. Cuando el joven despertó de ese viaje, habían apagado dos interruptores más, cada vez la debilidad lo atrapaba.

En ese instante entro la enfermera Esperanza, quien se despedía, ya que había cumplido su turno, y debía ir con otros pacientes para atenderlos. Esperanza le dijo que Laura estaba en trabajo de parto, y que su hijo nacería. Se despidió y el joven internamente le agradeció ser tan buena, bondadosa y

humana, y que era una bendición para su vida. Y ahí estaba él, a punto de fallecer, mientras en otra ala del hospital estaba por nacer su hijo.

La malvada enfermera bajo otro interruptor, su respiración disminuyó más, estaba mareado y debilitado, su vista se cegaba poco a poco. Razonó la situación, no sentía miedo, ni ira contra la enfermera ni el doctor. El joven sentía culpa, y empezó a imaginar que escribía cartas de despedida, a personas que, según él, debían perdonarlo.

La primera a sus padres, agradeciendo las bendiciones de ellos hacia él durante su vida, lo que hicieron como padres ejemplares fue por su bien, a pesar de los errores que cometió, ellos siempre buscaron la mejor manera de ayudarlo, y que obraban de acuerdo a lo que creían mejor para ellos. Finalmente pide perdón y les dice lo mucho que los ama.

La segunda carta a su hijo o hija que estaba por nacer, diciéndole que mientras estaba por ver la luz por primera vez, al mismo tiempo, la luz de la vida se apagaba para él. De manera paradójica parecía indicar que el joven moriría y nacería su hijo o hija al mismo tiempo, como si su reloj de vida estuviera cronometrado.

Escribe una carta a su amada Laura, donde le pedía perdón, por dejarla sola con un hijo, del cual él no se haría responsable, el no controlarse a sí mismo, y otras cosas que lo acarrearon a estar así. Se lamentaba tanto por el daño y dolor que le estaba causando.

Finalmente escribe una carta a sí mismo. Donde dice que él ha sido su propio enemigo durante años, además permitió que el miedo esclavizara su vida, se hizo esclavo, se llenó de inseguridades, rencores, lo que terminó resquebrajando su salud, y únicamente él es culpable de todo. Después de todo se perdona a sí mismo. Su guía interno le comenta que al perdonar se libera de una carga que lleva desde hace tiempo.

Horas después, entro la enfermera, se acercó para verlo detalladamente, ahí el joven noto que era bastante fea, con arrugas y granos, sombría, comprendió que esta mujer era una versión distinta a él, y que los dos tienen la capacidad de hacerle daño a otras personas. La enfermera se beneficia

económicamente con los órganos, ella cree que no hace nada malo, porque ayudara a alguien más, pues el joven ya está muerto y no siente nada. Apagó el tercer interruptor, y al joven le dio hambre y perdió el conocimiento.

Esa misma tarde, cuando el joven volvió en sí se dio cuenta que solo faltaba un interruptor. Probablemente mientras estuvo inconsciente la enfermera bajo algunos más. En ese instante abren la puerta, era su hermanita Graciela (le pareció extraño porque sus padres no dejaban que la niña lo viera).

Graciela trato de despertarlo, le venía a decir que ya su bebe había nacido y era una hermosa niña y le decía que despertara y le daba golpecitos contra su pecho. Sus papás la regañaron porque querían evitarle una pena más, por esa misma razón no la habían traído antes. Su mamá traía en brazos a su hija recién nacida, con cuidado y amor se la presento, eso lleno al joven de dicha y felicidad, era una niña en perfectas condiciones. Al mismo instante entro la enfermera y quedo sorprendida cuando vio a toda esa gente en la habitación.

La enfermera quería finalizar su cometido, trató de sacarlos de la habitación, temiendo que la descubrieran, el joven avasallado por su deseo de vivir movió la mano, la enfermera salió corriendo. Llamaron al doctor para que lo examinara y finalmente, el joven despertó del coma.

El joven fue sometido a una operación para quitar el tubo que tenía colocado en su estómago. Irónicamente la enfermera que había tratado de quitarle la vida, fue asignada para cuidados posteriores a la operación, el joven actuó muy normal, pero la enfermera estaba bastante nerviosa, estaba por salir y el joven le pregunto qué sucedido con la mujer que necesitaba el trasplante, la enfermera se puso pálida y sombría. Respondió muy nerviosa que había encontrado un donante el día que él despertó. La enfermera y el doctor, desaparecieron del hospital, y nunca volvieron a saber de ellos.

El joven tuvo una segunda oportunidad de vivir, y ahora tenía una nueva manera de ver la vida y de actuar. Se encontró con sus padres y hermanos, abrazo a su madre y le dijo que la amaba. Agradeció a su padre por ablandar su corazón y mostrar sus sentimientos, además agradeció a su hermanita Graciela, ya que ella había ayudado a que despertara. Cuando vio a su novia e hija la



cargo y sitio el valor tan grande de la segunda oportunidad que le había brindado la vida. En ese momento fue el hombre más feliz y afortunado del mundo.

Semanas después en la sala de recuperación el joven estaba sumamente feliz. Antes de ser dado de alta, se dedicó a buscar a Esperanza, pero la respuesta era la misma: No la conozco, no trabaja aquí, nunca escuche hablar de ella, lo que quedo entonces como una completa incógnita. Definitivamente en el mundo deberían existir más personas como Esperanza, que curan desde el fondo de tu ser, y logran que cualquier situación sea más cálida y humana.

## **Conclusión**

Laura y él se casaron, su brazo derecho no quedo completamente funcional y se apoya con un bastón, pero no fue impedimento para que se demostrara amor y fueran felices. El libro termina diciendo claramente que hay que librarnos de esas cargas que no nos competen y nos pesan tanto, debemos dejar el rencor y la culpa a un lado, fuera de nuestra vida.

Siempre que podamos, debemos demostrar el amor que sentimos hacia nuestra familia y amigos, ya que quizás luego podría ser tarde. Hay que ser empático con las demás personas, entender sus situaciones cotidianas y aprender a perdonar. Lo más importante es aprender a agradecer todas las bendiciones que recibimos día tras día.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Dílvor, A (2014). El Esclavo, Planeta, Barcelona, España

SEP. 2011. Planes y Programas de Estudio. México. D.F